

Lectio junio 28 de 2026

Mateo 10, 37-42

1. Oración Inicial:

Padre Bueno, tu Palabra habita en el mundo por medio de la venida de tu Hijo Jesús. Él la ha anunciado con sus enseñanzas, pero sobre todo con sus obras y el don de su vida.

Nos prometió la ayuda del Espíritu para que pudiésemos recordar todo lo que había dicho y comprender más profundamente el significado y la verdad de su Palabra.

Envíanos hoy este Espíritu Santo para poder leer y comprender la Palabra de Dios. AMÉN.

Canto «Espíritu Santo Ven, Ven».

2. Lectura:

¿Qué dice el texto?

a. Introducción:

En el texto de hoy meditamos la parte final del Discurso sobre la Misión (10,1-42).

Este discurso contiene frases y consejos de Jesús que enseñan a desarrollar la misión del anuncio de la Buena Noticia de Dios. Jesús no engaña y señala con claridad las dificultades que comporta la misión. Valen para todos los bautizados, que por el hecho de serlo son también enviados a evangelizar, a ser discípulos misioneros (as).

Durante la lectura conviene prestar atención a lo que sigue:

- «¿Cuál es la exigencia fundamental de Jesús para los que van a la misión?»

Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.

b. Leer el texto:

Mateo 10, 37-42:

Hacer una lectura atenta, pausada y reflexiva. Tratar de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.

Leerlo una segunda vez.

c. Un momento de silencio orante:

Hacemos un tiempo de silencio, para que la palabra de Dios pueda penetrar en nuestros corazones.

Canto: «[Tu Palabra me da Vida](#)».

d. ¿Qué dice el texto?

Cada persona lee el versículo o parte del texto que le impresionó más.

- ¿Cuáles son las condiciones que pone Jesús para ser su discípulo?
- ¿Cuáles son sus exigencias fundamentales?
- ¿De qué manera se identifica Jesús con el misionero y con el discípulo?
- ¿Cuál es la recompensa que espera a quienes acojan a los mensajeros del evangelio?

3. Meditación:

- ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.

- a) Jesús dice: «*Quien ama a su padre y a su madre más que a mí no es digno de mí*». ¿Cómo entendemos esta afirmación?
- b) ¿Somos capaces de asumir las condiciones que pone Jesús para ser su discípulo(a)? ¿Qué nos falta?
- c) ¿Qué dice el texto sobre la misión que debemos desarrollar como discípulos de Jesús?
- d) ¿Hemos tenido la experiencia de acoger a un(a) misionero(a)?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad?

4. Oración:

- ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida, «*el que pierda su vida por mí, la encontrará*».

5. Contemplar el rostro de Dios encontrado en el texto, volver la mirada al mundo y comprometernos con el Reino de Dios y su justicia:

Compromiso:

Piensa en un gesto concreto de solidaridad para realizar esta semana. Llevamos una «palabra». Puede ser un versículo o una frase del texto.

Tratar de tenerla en cuenta y buscar un momento cada día para recordarla y tener un tiempo de oración donde volver a conversarla con el Señor.

6. Oración final:

Hermano Jesús, sabemos que los valores del Reino no son aceptados por toda la gente.

Ayúdanos a ser solidarios(as), a trabajar por la justicia, a buscar la paz, a construir fraternidad y así alimentar con nuestras palabras, gestos y actitudes, el fuego de tu misión.

Enséñanos a superar la división de nuestro propio corazón, que a veces toma otro camino y se aleja de ti.

Padre Nuestro, que estás en el cielo...

AMÉN.